Oraciones poderosas en medio de crisis profundas

2 Crónicas 20: 1-30

2 Crónicas 20:1-30

Después de esto, los ejércitos de los moabitas y de los amonitas, y algunos meunitas le declararon la guerra a Josafat. Llegaron mensajeros e informaron a Josafat: «Un enorme ejército de Edom marcha contra ti desde más allá del mar Muerto; ya está en Hazezon-tamar». (Este era otro nombre para En-gadi).

Josafat quedó aterrado con la noticia y le suplicó al Señor que lo guiara. También ordenó a todos en Judá que ayunaran. De modo que los habitantes de todas las ciudades de Judá fueron a Jerusalén para buscar la ayuda del Señor.

Josafat se puso de pie ante la comunidad de Judá en Jerusalén, frente al nuevo atrio del templo del Señor, y oró diciendo: «Oh Señor, Dios de nuestros antepasados, solo tú eres el Dios que está en el cielo. Tú eres el gobernante de todos los reinos de la tierra. Tú eres fuerte y poderoso. ¡Nadie puede hacerte frente! Oh Dios nuestro, ¿acaso no expulsaste a los que vivían en esta tierra cuando llegó tu pueblo Israel? ¿Acaso no les diste esta tierra para siempre a los descendientes de tu amigo Abraham? Tu pueblo se estableció aquí y construyó este templo para honrar tu nombre. Ellos dijeron: “Cuando enfrentemos cualquier calamidad, ya sea guerra, plagas o hambre, podremos venir a este lugar para estar en tu presencia ante este templo donde se honra tu nombre. Podremos clamar a ti para que nos salves y tú nos oirás y nos rescatarás”.

»Ahora mira lo que los ejércitos de Amón, Moab y del monte Seir están haciendo. Tú no permitiste que nuestros antepasados invadieran esas naciones cuando Israel salió de Egipto, así que las rodearon y no las destruyeron. ¡Mira cómo nos pagan ahora, porque han venido para echarnos de tu tierra, la cual nos diste como herencia! Oh Dios nuestro, ¿no los vas a detener? Somos impotentes ante este ejército poderoso que está a punto de atacarnos. No sabemos qué hacer, pero en ti buscamos ayuda».

Mientras todos los hombres de Judá estaban de pie ante el Señor junto con sus esposas, sus hijos y aun los niños pequeños, el Espíritu del Señor vino sobre uno de los hombres allí presentes. Se llamaba Jahaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, un levita, quien era un descendiente de Asaf.

Dijo: «¡Escuchen habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Escuche, rey Josafat! Esto dice el Señor: “¡No tengan miedo! No se desalienten por este poderoso ejército, porque la batalla no es de ustedes sino de Dios. Mañana, marchen contra ellos. Los encontrarán subiendo por la cuesta de Sis al extremo del valle que da al desierto de Jeruel. Sin embargo, ustedes ni siquiera tendrán que luchar. Tomen sus posiciones; luego quédense quietos y observen la victoria del Señor. Él está con ustedes, pueblo de Judá y de Jerusalén. No tengan miedo ni se desalienten. ¡Salgan mañana contra ellos, porque el Señor está con ustedes!”».

Entonces el rey Josafat se inclinó rostro en tierra y todo el pueblo de Judá y de Jerusalén hizo lo mismo en adoración al Señor. Después los levitas de los clanes de Coat y de Coré se pusieron de pie para alabar a viva voz al Señor, Dios de Israel.

Temprano a la mañana siguiente, el ejército de Judá salió al desierto de Tecoa. De camino, el rey Josafat se detuvo y dijo: «¡Escúchenme, habitantes de Judá y de Jerusalén! Crean en el Señor su Dios y podrán permanecer firmes. Créanles a sus profetas y tendrán éxito».

Después de consultar con el pueblo, el rey nombró cantores que caminaran delante del ejército cantando al Señor y alabándolo por su santo esplendor. Esto es lo que cantaban:

«¡Den gracias al Señor;
su fiel amor perdura para siempre!».

Cuando comenzaron a cantar y a dar alabanzas, el Señor hizo que los ejércitos de Amón, de Moab y del monte Seir comenzaran a luchar entre sí. Los ejércitos de Moab y de Amón se volvieron contra sus aliados del monte Seir y mataron a todos y a cada uno de ellos. Después de destruir al ejército de Seir, empezaron a atacarse entre sí.

De modo que cuando el ejército de Judá llegó al puesto de observación en el desierto, no vieron más que cadáveres hasta donde alcanzaba la vista. Ni un solo enemigo había escapado con vida.

El rey Josafat y sus hombres salieron a recoger el botín. Encontraron una enorme cantidad de objetos, vestidos y otros artículos valiosos, más de lo que podían cargar. ¡Había tanto botín que les llevó tres días solo para juntarlo! Al cuarto día se reunieron en el valle de la Bendición, el cual recibió ese nombre aquel día porque allí el pueblo alabó y agradeció al Señor. Aún se conoce como valle de la Bendición hasta el día de hoy.

Luego todos los hombres volvieron a Jerusalén, con Josafat a la cabeza, rebosando de alegría porque el Señor les había dado la victoria sobre sus enemigos. Entraron a Jerusalén al son de arpas, liras y trompetas, y se dirigieron al templo del Señor.

Cuando todos los reinos vecinos oyeron que el Señor mismo había luchado contra los enemigos de Israel, el temor de Dios se apoderó de ellos. Así que el reino de Josafat tuvo paz, porque su Dios le había dado descanso por todo el territorio.

El propósito de 2 Crónicas

1. Exhortarnos a la fidelidad, experimentando la fidelidad de Dios
2. Animándonos a Confiar en Dios, viendo el cumplimiento de sus promesas.
3. Un llamado a la obediencia: Obedecer la Palabra de Dios.

Lo que Josafat **no hizo:**

Congelarse y volverse negativo.
Asustarse y responder en la carne.
Abandonar la responsabilidad.
Estresarse de la situación - Preocuparse de la situación.

6. y oró diciendo: «Oh Señor, Dios de nuestros antepasados, solo tú eres el Dios que está en el cielo. Tú eres el gobernante de todos los reinos de la tierra. Tú eres fuerte y poderoso. ¡Nadie puede hacerte frente!

“Todo cae o se levanta por medio de la oración”

6b Tú eres el gobernante de todos los reinos de la tierra.
Tú eres fuerte y poderoso. ¡Nadie puede hacerte frente!

1.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario conocer aun con nuestras mentes finitas el carácter y naturaleza de Dios

7 Oh Dios nuestro, ¿acaso no expulsaste a los que vivían en esta tierra cuando llegó tu pueblo Israel? ¿Acaso no les diste esta tierra para siempre a los descendientes de tu amigo Abraham?

8 Tu pueblo se estableció aquí y construyó este templo para honrar tu nombre.

9 Ellos dijeron: “Cuando enfrentemos cualquier calamidad, ya sea guerra, plagas o hambre, podremos venir a este lugar para estar en tu presencia ante este templo donde se honra tu nombre. Podremos clamar a ti para que nos salves y tú nos oirás y nos rescatarás”.

2.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario conocer aun con nuestra mente finitas:

La provisión de Dios en el pasado
Meditar en las promesas de Dios
Enfocarte en la fidelidad de Dios

“Dios no olvida su Provisión, Dios no olvida sus promesas, Él permanece Fiel”

10 »Ahora mira lo que los ejércitos de Amón, Moab y del monte Seir están haciendo. Tú no permitiste que nuestros antepasados invadieran esas naciones cuando Israel salió de Egipto, así que las rodearon y no las destruyeron.

11 ¡Mira cómo nos pagan ahora, porque han venido para echarnos de tu tierra, la cual nos diste como herencia!

12 Oh Dios nuestro, ¿no los vas a detener? Somos impotentes ante este ejército poderoso que está a punto de atacarnos. No sabemos qué hacer, pero en ti buscamos ayuda».

3.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario reconocer <u>nuestra debilidad</u> y <u>carencia de poder</u>

13 Mientras todos los hombres de Judá estaban de pie ante el Señor junto con sus esposas, sus hijos y aun los niños pequeños,

4.

Para tener oraciones poderosas en medio de Crisis profundas es necesario <u>que todos estemos involucrados</u>

14 el Espíritu del Señor vino sobre uno de los hombres allí presentes. Se llamaba Jahaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, un levita, quien era un descendiente de Asaf.

15 Dijo: «¡Escuchen habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Escuche, rey Josafat! Esto dice el Señor: “¡No tengan miedo! No se desalienten por este poderoso ejército, porque la batalla no es de ustedes sino de Dios.

5.

Para tener oraciones poderosas en medio de Crisis profundas nos es necesario <u>aferrarnos a la palabra de Dios</u>

15 Dijo: «¡Escuchen habitantes de Judá y de Jerusalén!
¡Escuche, rey Josafat! Esto dice el Señor: “¡No tengan
miedo! No se desalienten por este poderoso ejército,
porque la batalla no es de ustedes sino de Dios.

16 Mañana, marchen contra ellos. Los encontrarán
subiendo por la cuesta de Sis al extremo del valle que da al
desierto de Jeruel.

17 Sin embargo, ustedes ni siquiera tendrán que luchar.
Tomen sus posiciones; luego quédense quietos y observen
la victoria del Señor. Él está con ustedes, pueblo de Judá y
de Jerusalén. No tengan miedo ni se desalienten. ¡Salgan
mañana contra ellos, porque el Señor está con ustedes!”».

6.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario <u>dejar de pelear en nuestras fuerzas</u>

18 Entonces el rey Josafat se inclinó rostro en tierra y todo el pueblo de Judá y de Jerusalén hizo lo mismo en adoración al Señor.

7.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario <u>humillarnos ante el gran poder de Dios</u>

19 Después los levitas de los clanes de Coat y de Coré se pusieron de pie para alabar a viva voz al Señor, Dios de Israel.

8.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario <u>exaltar a Dios a viva voz</u>

20 Temprano a la mañana siguiente, el ejército de Judá
salió al desierto de Tecoa. De camino, el rey Josafat se
detuvo y dijo: «¡Escúchenme, habitantes de Judá y de
Jerusalén! Crean en el Señor su Dios y podrán permanecer
firmes. Créanles a sus profetas y tendrán éxito».

21 Después de consultar con el pueblo, el rey nombró
cantores que caminaran delante del ejército cantando al
Señor y alabándolo por su santo esplendor. Esto es lo que
cantaban:

«¡Den gracias al Señor;
    su fiel amor perdura para siempre!».

9.

Para tener oraciones poderosas en medio de crisis profundas es necesario <u>caminar por fe</u>

22 Cuando comenzaron a cantar y a dar alabanzas, el Señor hizo que los ejércitos de Amón, de Moab y del monte Seir comenzaran a luchar entre sí.

23 Los ejércitos de Moab y de Amón se volvieron contra sus aliados del monte Seir y mataron a todos y a cada uno de ellos. Después de destruir al ejército de Seir, empezaron a atacarse entre sí.

10.

Para tener oraciones poderosas en medio de Crisis profundas es mejor <u>ser adorador que guerrillero</u>

24 De modo que cuando el ejército de Judá llegó al puesto de observación en el desierto, no vieron más que cadáveres hasta donde alcanzaba la vista. Ni un solo enemigo había escapado con vida.

25 El rey Josafat y sus hombres salieron a recoger el botín. Encontraron una enorme cantidad de objetos, vestidos y otros artículos valiosos, más de lo que podían cargar. ¡Había tanto botín que les llevó tres días solo para juntarlo!

11.

Para tener oraciones poderosas en medio de Crisis profundas debo recordar que <u>Dios siempre gana</u>

Aplicación

Hermanos cuando todo esto esté pasando en tu vida de oración y ayuno, cuando esté pasando en la vida de oración de tu familia e iglesia entonces habrá temor de Dios en nuestros corazones, habrá paz en nuestra nación y nuestras vidas y podremos descansar en el Señor.